

EN ESTE NÚMERO

- 186 **Calendario**
- 186 **Indicadores**
- 187 **Actualidad**
Programa de trabajo del FMI
El Directorio Ejecutivo y el alivio de la deuda
Gabón, Kuwait, Liberia
- 190 **Panorama nacional**
Suiza
- 192 **Panorama regional**
Acuerdos de comercio en África
- 194 **Análisis**
Adopción del euro
Desequilibrios mundiales
- 198 **Diálogos**
Mayor participación de los parlamentarios
- 199 **Préstamos del FMI**
Alivio de la deuda de los PPME
- 200 **Foro**
Matrimonio y desigualdad

ACTUALIDAD: El FMI esboza prioridades de trabajo

El FMI se ha trazado un programa de trabajo de gran alcance para los próximos meses. Además de elaborar una estrategia a mediano plazo, se centrará en afinar sus programas de supervisión de la evolución económica y financiera, y los mecanismos de crédito a los países miembros que procuran estabilizar y reformar sus economías, y como prioridad: asegurar la eficacia de su labor en los países de bajo ingreso, incluso en el marco de la reciente propuesta del G-8 de alivio de la deuda.



Henrik Gschwindt de Goy/FMI

187

PANORAMA NACIONAL: La democracia directa de Suiza

La economía suiza volvió a crecer en 2004, pero se precisarán nuevas reformas económicas para elevar la tasa de crecimiento y hacer frente a las crecientes presiones fiscales. El régimen de democracia directa del país, que confiere a los suizos voz en muchos aspectos de la política económica, ¿entorpece la capacidad de avance hacia las reformas requeridas? Un estudio de los referendos que posibilita este sistema confirma que los votantes tienden a estar más conscientes de la urgencia de las reformas en tiempos difíciles, y a optar por el statu quo cuando la economía marcha bien.



Lukas Lehmann/APP

190

PANORAMA REGIONAL: Los pactos regionales en África

En parte gracias al creciente regionalismo mundial y las actuales negociaciones comerciales multilaterales de Doha, en los últimos años se ha reactivado el interés en África por ampliar y profundizar los acuerdos regionales de comercio preferencial. En un estudio del FMI se analiza si dichos acuerdos están cumpliendo sus objetivos de incrementar el comercio dentro y fuera de la región y de mejorar el bienestar económico en general.



Sean Gallup/Getty Images

192

FORO: Amor y dinero

La elección del cónyuge tiene importantes consecuencias económicas y sociales. En un seminario del Instituto del FMI, la profesora Raquel Fernández, de la Universidad de Nueva York, sostuvo que en las sociedades en que los individuos generalmente se casan con otros del mismo bagaje cultural, la desigualdad puede aumentar. También demostró que el bagaje cultural de las mujeres inmigrantes de segunda generación incide sobre el tiempo que trabajan y el número de hijos que tienen.



Henrik Gschwindt de Goy/FMI

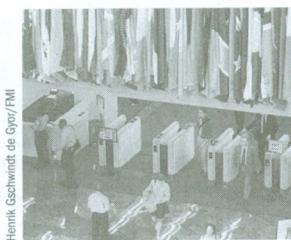
200

EN ESTE NÚMERO

- 186 **Calendario**
- 186 **Indicadores**
- 187 **Actualidad**
Programa de trabajo del FMI
El Directorio Ejecutivo y el alivio de la deuda
Gabón, Kuwait, Liberia
- 190 **Panorama nacional**
Suiza
- 192 **Panorama regional**
Acuerdos de comercio en África
- 194 **Análisis**
Adopción del euro
Desequilibrios mundiales
- 198 **Diálogos**
Mayor participación de los parlamentarios
- 199 **Préstamos del FMI**
Alivio de la deuda de los PPME
- 200 **Foro**
Matrimonio y desigualdad

ACTUALIDAD: El FMI esboza prioridades de trabajo

El FMI se ha trazado un programa de trabajo de gran alcance para los próximos meses. Además de elaborar una estrategia a mediano plazo, se centrará en afinar sus programas de supervisión de la evolución económica y financiera, y los mecanismos de crédito a los países miembros que procuran estabilizar y reformar sus economías, y como prioridad: asegurar la eficacia de su labor en los países de bajo ingreso, incluso en el marco de la reciente propuesta del G-8 de alivio de la deuda.



Henrik Gschwindt de Gyor/FMI

187

PANORAMA NACIONAL: La democracia directa de Suiza

La economía suiza volvió a crecer en 2004, pero se precisarán nuevas reformas económicas para elevar la tasa de crecimiento y hacer frente a las crecientes presiones fiscales. El régimen de democracia directa del país, que confiere a los suizos voz en muchos aspectos de la política económica, ¿entorpece la capacidad de avance hacia las reformas requeridas? Un estudio de los referendos que posibilita este sistema confirma que los votantes tienden a estar más conscientes de la urgencia de las reformas en tiempos difíciles, y a optar por el statu quo cuando la economía marcha bien.



Lukas Lehmann/APP

190

PANORAMA REGIONAL: Los pactos regionales en África

En parte gracias al creciente regionalismo mundial y las actuales negociaciones comerciales multilaterales de Doha, en los últimos años se ha reactivado el interés en África por ampliar y profundizar los acuerdos regionales de comercio preferencial. En un estudio del FMI se analiza si dichos acuerdos están cumpliendo sus objetivos de incrementar el comercio dentro y fuera de la región y de mejorar el bienestar económico en general.



Sean Gallup/Getty Images

192

FORO: Amor y dinero

La elección del cónyuge tiene importantes consecuencias económicas y sociales. En un seminario del Instituto del FMI, la profesora Raquel Fernández, de la Universidad de Nueva York, sostuvo que en las sociedades en que los individuos generalmente se casan con otros del mismo bagaje cultural, la desigualdad puede aumentar. También demostró que el bagaje cultural de las mujeres inmigrantes de segunda generación incide sobre el tiempo que trabajan y el número de hijos que tienen.



Henrik Gschwindt de Gyor/FMI

200

Calendario

JULIO

4-8 Curso práctico del FMI sobre la lucha contra el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo, Dalian, China

6-8 Cumbre del Grupo de los Ocho, Hotel Gleneagles, Escocia

11 Día Mundial de la Población, ONU, RAE de Hong Kong

13-14 Seminario del FMI para legisladores sobre política y administración del IVA, República Democrática Popular Lao

AGOSTO

22-26 Seminario del Instituto Regional de Capacitación del FMI en Singapur, "Creditor Rights in Emerging Economies", Singapur

24 al 2 de septiembre Reunión Ministerial de APEC sobre las PYMES, Daegu, República de Corea

SEPTIEMBRE

6-7 Seminario de alto nivel del FMI, "Strengthening the Financial Stability Framework", Washington

8 Foro económico del FMI, "IMF Conditionality: Good, Bad, or Ugly?", Washington

14-16 Sesión plenaria de alto nivel para examinar los avances en los compromisos de la Declaración del Milenio, Asamblea General de la ONU, Nueva York

24-25 Reuniones Anuales del FMI y el Banco Mundial, Washington

OCTUBRE

19 Foro del Libro, FMI, Pietra Rivoli, *Travels of a T-shirt in the Global Economy: An Economist Examines the Markets, Power, and Politics of World Trade*, Washington

23-27 Seminario de alto nivel del FMI, "Current Developments in Monetary and Financial Law", Washington

NOVIEMBRE

3-4 Sexta Conferencia Anual de Estudios Jacques Polak, FMI, Washington

4-5 Cuarta cumbre de las Américas, Mar del Plata, Argentina

6-7 Seminario de alto nivel del FMI, Simposio sobre la integridad de la supervisión de las empresas del sector financiero, Washington

16-18 Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, Túnez, Túnez

DICIEMBRE

13-18 Sexta Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio, RAE de Hong Kong

Directorio Ejecutivo del FMI

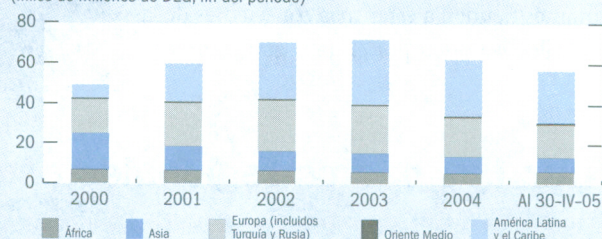
Véase una lista actualizada de las reuniones del Directorio Ejecutivo en www.imf.org/external/np/sec/bc/eng/index.asp.

Indicadores

Datos financieros del FMI

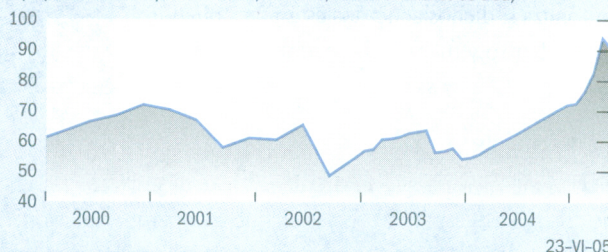
Crédito total del FMI y préstamos pendientes de reembolso, por región

(Miles de millones de DEG, fin del período)



Recursos del FMI disponibles

(Capacidad de compromiso futura, a un año; miles de millones de DEG)



Nota sobre los derechos especiales de giro del FMI

Los derechos especiales de giro o DEG son un activo de reserva internacional creado por el FMI en 1969 para complementar las reservas oficiales de los países miembros.

Principales monedas, tipos de cambio frente al DEG

(Fin del período)

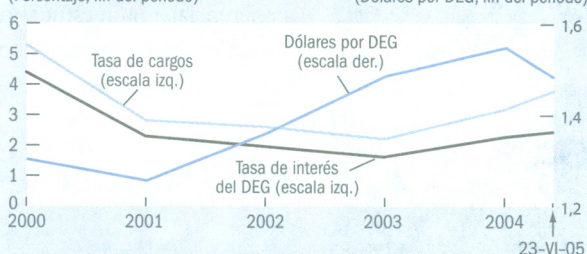
	Junio de 2005	Un año atrás
Euro	1,205	1,206
Yen japonés	160,810	158,909
Libra esterlina	0,812	0,809
Dólar de EE.UU.	1,475	1,466

Tasas relacionadas

Tasa de interés del DEG, tasa de cargos de los préstamos no concesionarios del FMI pendientes de reembolso y dólares por DEG

(Porcentaje, fin del período)

(Dólares por DEG, fin del período)



Los DEG se asignan a los países en proporción a su cuota en el FMI. Los DEG también sirven como unidad de cuenta para el FMI y otros organismos internacionales. Su valor se basa en una cesta de monedas internacionales principales.

Prioridades para el FMI: Dirección estratégica y supervisión

Uno de los objetivos clave del programa de trabajo del Directorio Ejecutivo del FMI para el año próximo es poner en práctica la estrategia a mediano plazo de la institución, imprimir más eficacia a sus programas de prevención de crisis y a la supervisión que ejerce, enfocar mejor sus tareas en los países de bajo ingreso y evaluar sus instrumentos, expresó el Director Gerente del FMI, Rodrigo de Rato, en una declaración emitida el 22 de junio. Estas prioridades, que recogen las pautas formuladas por el Comité Monetario y Financiero Internacional (CMFI) en su reunión del 16 de abril, fueron confirmadas por el Directorio Ejecutivo al analizar la declaración del Director Gerente. El 22 de junio, el Directorio convino en modificar el programa de trabajo atendiendo a la propuesta de alivio de la deuda que formuló el Grupo de los Ocho (pág. 188).

Conformación de una estrategia a mediano plazo. De Rato expresó que el FMI está tratando de consensuar un documento sobre la estrategia a mediano plazo de la institución que contemple las prioridades, el significado para la organización y las posibles soluciones de compromiso de sus principales actividades para los próximos años. En una etapa siguiente, el FMI se centrará en hacer más eficaz la supervisión; intensificar su trabajo en aspectos del sector financiero y la cuenta de capital; planificar, priorizar e integrar las actividades de asistencia técnica; calibrar la intensidad del trabajo futuro en materia de normas y códigos; afinar los instrumentos de apoyo a los países de bajo ingreso; y asignar con eficiencia, y según su urgencia, los recursos correspondientes a las operaciones del FMI. Se ha planeado un examen completo de la estrategia del Fondo a mediano plazo para septiembre. De Rato añadió que, una vez concluyan las deliberaciones sobre dicha estrategia, “habrá que dedicar mucha más atención a la evolución a largo plazo del sistema monetario internacional y a la función del FMI”.

Supervisión y la prevención de las crisis. De Rato expresó que la supervisión eficaz de la evolución en los países, las regiones y el mundo sigue siendo un aspecto “esencial” del aporte del FMI a la estabilidad del sistema financiero internacional. Según el examen bienal de la supervisión, efectuado en 2004, el FMI se concentrará en perfeccionar el enfoque de la misma, examinando más a fondo los aspectos cambiarios, vigilando más de cerca al sector financiero, mejorando el análisis de la sostenibilidad de la deuda y los factores de vulnerabilidad del balance, prestando más atención a los contagios regionales y mundiales al momento de realizar la supervisión de los países y estudiando mejores maneras de llevar a cabo la supervisión en los países de bajo ingreso. También es prioritario evaluar la eficacia de la

supervisión. La evaluación del Programa de Evaluación del Sector Financiero y la revisión de la Iniciativa sobre normas y códigos, así como la transparencia del FMI, ayudarán a poner en práctica estos objetivos prioritarios.

Apoyo a los países miembros de bajo ingreso

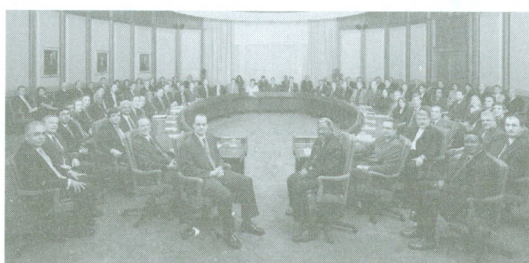
El FMI, como lo reafirmó el CMFI, le corresponde una función crucial de apoyo a los países de bajo ingreso. El FMI examinará las modalidades de respaldo que brinda a fin de garantizar su eficacia; reforzará su asistencia a los países que procuran cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y, en preparación para la cumbre de septiembre sobre los ODM en la ONU, procurará “hacer que la comunidad internacional comprenda mejor la función del FMI en esta área”, dijo De Rato.

En cuanto a las modalidades de trabajo, el programa resalta la importancia de examinar nuevos instrumentos y de rediseñar los servicios existentes. Se analizarán las características de los programas respaldados por el servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP), y el Directorio Ejecutivo, atendiendo a la solicitud del CMFI, examinará propuestas de acuerdos de apoyo para los programas, con miras a reforzar la función señalizadora del FMI en los casos de países que no necesitan o no desean financiamiento, y de un servicio para hacer frente a “shocks” en el marco del SCLP. Los debates sobre el fortalecimiento de la función del FMI en los países de bajo

ingreso se centrarán en su labor de apoyo, sobre el terreno, a las estrategias de reducción de la pobreza de los países.

Recursos e instrumentos del FMI. El crédito, señaló De Rato, sigue siendo uno de los pilares del mandato del FMI, y su eficacia depende de la identificación de los países con los programas y de unas instituciones de respaldo sólidas. Los exámenes recientes del diseño de los programas respaldados por el FMI (véase *Boletín del FMI* del 27 de junio, págs. 180–82) y las directrices para la condicionalidad de sus préstamos ofrecen valiosas lecciones para los futuros exámenes y evaluaciones de los instrumentos y las políticas financieras.

Otras tareas que se contemplan. También se prestará atención al fortalecimiento de las capacidades, las iniciativas de resolución de crisis y la eficacia institucional, que comprende cuestiones relativas a la voz, cuotas y participación de los países miembros. ■



Directorio Ejecutivo del FMI.

Denise Zera/FMI

El texto completo, en inglés, de la declaración del Director Gerente del FMI sobre el programa de trabajo figura en el comunicado de prensa No. 05/147, que puede consultarse en www.imf.org.

El FMI modificaría su programa de trabajo para aliviar la deuda

El 22 de junio el Directorio Ejecutivo del FMI convino en que el programa de trabajo de la institución tendría que modificarse a la luz de la propuesta del Grupo de los Ocho (G-8), anunciada el 11 de junio, de que el Banco Mundial, el FMI y el Banco Africano de Desarrollo cancelen sus títulos acreedores frente a 18 países que han alcanzado el punto de culminación en virtud de la Iniciativa PPME (países pobres muy endeudados) y otros PPME (17 en la actualidad) conforme alcancen el punto de culminación. La decisión de revisar el programa de trabajo del FMI surgió de una evaluación inicial de la propuesta en el Directorio, que se centró en parte en las dificultades que supondría la puesta en práctica de dicha propuesta.

El Directorio Ejecutivo solicitó al personal del FMI que evalué detenidamente la propuesta y sus implicaciones jurídicas, financieras y de política para la institución, así como posibles modificaciones. Esta evaluación se considerará junto con otras propuestas relacionadas con la participación del FMI en países de bajo ingreso, que ya figuran en el temario del Directorio a corto plazo. Mientras tanto, y hasta que las mayorías requeridas decidan otra cosa, el FMI seguirá operando con las políticas y procedimientos actuales. Es decir, se suscribirán nuevos compromisos y desembolsos en el marco del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP) y la Iniciativa PPME, y los países miembros continuarán atendiendo el servicio de sus obligaciones financieras frente al FMI y la Cuenta Fiduciaria del SCLP en su totalidad y oportunamente.

Los costos del alivio de la deuda frente al Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo serían sufragados mediante aportes

bilaterales de los países del G-8 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y Rusia) y otros donantes; los recursos actuales del FMI cubrirían los costos del alivio de la deuda frente a la institución. En el caso de los países cuyo alivio de la deuda existente y proyectada no pueda sufragarse con los recursos actuales del FMI (por ejemplo, Liberia, Somalia y Sudán), los países donantes se comprometerían, en virtud de la propuesta del G-8, a suministrar los fondos adicionales requeridos: “invitaríamos a los países, incluso los petroleros, a constituir un nuevo fondo fiduciario para ayudar a los países pobres que sufren shocks de los precios de los productos básicos y de otra índole exógena”.

Los países que se beneficiarían de la propuesta serían los 18 que han alcanzado el punto de culminación en el marco de la Iniciativa PPME, a saber, Benin, Bolivia, Burkina Faso, Etiopía, Ghana, Guyana, Honduras, Madagascar, Malí, Mauritania, Mozambique, Nicaragua, Níger, Rwanda, Senegal, Tanzania, Uganda y Zambia. Los otros 17 son Burundi, Camerún, República Centroafricana, Chad, Comoras, Côte d'Ivoire, República Democrática del Congo, Gambia, Guinea, Guinea-Bissau, República Democrática Popular Lao, Malawi, Myanmar, República del Congo, Santo Tomé y Príncipe, Sierra Leona y Togo. ■

El texto completo, en inglés, de la nota de información al público No. 05/79, "IMF Executive Board Discusses G-8 Finance Ministers' Proposal for Further Debt Relief for HIPC's", puede consultarse en www.imf.org.

La economía de Gabón repunta con la diversificación

Desde 2003, la economía de Gabón ha registrado cifras de crecimiento positivas, un bajo nivel de inflación y una situación fiscal y externa mucho mejores a raíz del programa de reformas económicas y estructurales de gran alcance aplicado por el gobierno, los altos precios del petróleo y la reprogramación de la deuda externa, según el examen económico anual del FMI. El Directorio Ejecutivo encomió los avances logrados por las autoridades, pero advirtió que subsisten las perspectivas de descenso de la producción de petróleo, el alto nivel de deuda externa y la pobreza generalizada. El desafío para Gabón en el futuro será diversificar una economía muy dependiente del petróleo con miras a estimular la iniciativa privada y erradicar la pobreza.

En 2004, el sector no petrolero creció gracias al aumento de la extracción de manganeso y el procesamiento de madera, en tanto que repuntaron la construcción, la energía eléctrica y la producción de cemento a finales del año. La orientación fiscal en 2004 se mantuvo contractiva, ya que los elevados ingresos petroleros extraordinarios se utilizaron principalmente para reducir la deuda externa e interna y para incrementar los depósitos en un fondo de ahorro para las generaciones futuras. El Directorio aplaudió esta medida, ya que la cancelación de la deuda

ayudará a reducir la carga futura de su servicio sobre las finanzas públicas y la vulnerabilidad de la economía ante los vaivenes del precio del crudo.

No obstante, el Directorio señaló varios riesgos fiscales en 2005 e instó a las autoridades a continuar las reformas estructurales de los últimos años encaminadas a mejorar la gestión de los recursos públicos y fomentar la inversión privada y la diversificación económica. La consecuente mayor solidez del marco institucional y el refuerzo de la transparencia y la gobernabilidad serán cruciales para elevar el crecimiento económico y reducir la pobreza, que son los dos fines principales de la actual estrategia de lucha contra la pobreza. ■

Gabón	2001	2002	2003	2004	Proyecciones 2005
			(Variación porcentual)		
PIB real	2,0	0,0	2,4	1,4	2,0
IPC medio	2,1	0,2	2,1	0,4	1,0
			(Porcentaje del PIB)		
Saldo global del gobierno central (base de compromisos)	3,2	3,4	7,4	7,4	10,7
Deuda pública externa	63,1	62,8	56,0	49,6	43,0

Fuente: Informe del personal técnico del FMI, marzo de 2005.

La economía de Kuwait registra el crecimiento más alto desde 1990

En 2003–04, los resultados macroeconómicos de Kuwait siguieron mejorando gracias al fuerte aumento de los precios y la producción de petróleo, además de la reanudación de las relaciones comerciales con Iraq. El PIB real creció a su ritmo más acelerado desde la guerra de 1990, según el examen económico anual del FMI. El Directorio Ejecutivo del FMI celebró el vigoroso repunte económico de Kuwait, que ha elevado el ingreso per cápita, mantenido el desempleo a un nivel bajo y ayudado a acumular activos para las generaciones futuras. El Directorio también aplaudió el hecho de que la inflación haya permanecido baja.

La situación presupuestaria del gobierno central sigue siendo sólida gracias a los mayores ingresos petroleros. La política fiscal fue expansiva, ya que gran parte de los ingresos se invirtieron en diversos programas gubernamentales. El Directorio encomió los cuantiosos superávits fiscales, pero expresó preocupación por el ritmo de crecimiento del gasto, así como de la nómina oficial, y el fuerte aumento conexo del déficit fiscal no petrolero. Advirtió que el aumento del tamaño relativo del sector público menoscabará el objetivo de las autoridades de fomentar la actividad del sector privado.

En el segundo semestre de 2004 se restringió la oferta monetaria tras el aumento de las tasas de interés en Estados Unidos y la adopción de un tope para la razón crédito-depósitos. El Directorio convino en que las autoridades deben tomar medi-

das preventivas para frenar el ritmo de expansión, no sostenible, del crédito al sector privado y observó que el tope, de mantenerse a mediano plazo, obstaculizaría las operaciones de mercado; asimismo, aplaudió la intención de las autoridades de abolir la medida una vez que se establezca la expansión del crédito interno.

El Directorio instó a las autoridades a acelerar las reformas estructurales mediante la aprobación expedita de las leyes y enmiendas que abran más la economía a la inversión del sector privado. La mejoras en la situación de seguridad y la reanudación de las relaciones con Iraq le permiten a Kuwait replantear su tradicional papel de puerta de entrada a las regiones ubicadas en el norte y el este. El Directorio subrayó la importancia para Kuwait de generar empleos para su creciente fuerza laboral, y respaldó las reformas del mercado encaminadas a ofrecer capacitación e incentivos para el desarrollo del sector privado. ■

Kuwait	2000	2001	2002	2003	Estimaciones 2004
	(Variación porcentual)				
PIB real petrolero	2,2	-3,3	-7,9	19,8	9,5
PIB real no petrolero	1,9	3,6	4,3	4,8	5,5
IPC medio	1,6	1,4	0,8	1,0	1,8
	(Porcentaje del PIB)				
Saldo fiscal global	40,8	17,5	21,3	19,1	22,1

Fuente: Nota de información al público, FMI, mayo de 2005; y estimaciones del personal técnico del FMI.

La economía de Liberia repunta, pero es necesario mejorar la gobernabilidad

En 2003–04, persistió la volatilidad económica en Liberia tras una guerra civil de 14 años que concluyó con el acuerdo de paz de agosto de 2003. En 2004 la actividad económica repuntó tras la caída del PIB de fines de 2003 generada por la reanudación de las hostilidades y la veda de las Naciones Unidas a las exportaciones de madera, según el examen económico anual del FMI. Para 2005, se prevé un fortalecimiento de la reactivación económica gracias a la mejora de la seguridad, el ingreso de donaciones y la reconstrucción.

El Directorio Ejecutivo celebró la reactivación económica, pero señaló que la situación del país sigue siendo frágil, la actividad aún no supera los niveles previos a la guerra, impera la pobreza y la deuda pública es cuantiosa e insostenible. Subrayó que la asistencia externa y la inversión privada, que se requieren con urgencia, dependerán de medidas decisivas para fortalecer las instituciones, reducir la corrupción y mejorar la gobernabilidad.

Tras la implantación con éxito del presupuesto equilibrado en base de caja, la gestión fiscal se deterioró y surgieron atrasos en 2004. El Directorio Ejecutivo del FMI instó a las autoridades a reforzar los controles del gasto y mejorar la recaudación de ingresos, así como la transparencia y la rendición de cuentas en las operaciones del gobierno, y las exhortó a poner en funcionamiento cuanto antes la Comisión anticorrupción recién creada.

El Banco Central de Liberia está alcanzando gradualmente la solvencia financiera. Se está procurando reducir las erogaciones operativas con miras a eliminar su déficit de caja a principios de 2006. El sector bancario, sin embargo, ha perdido impulso a raíz del último conflicto interno. El Directorio instó a las autoridades a acelerar el proceso de evaluación de la deuda interna y externa para poder formular una estrategia de sostenibilidad de la misma. ■

Liberia	2001	2002	2003	Estimaciones 2004	Proyecciones 2005
	(Variación porcentual)				
PIB real	2,9	3,7	-31,3	2,4	8,5
	(Porcentaje del PIB)				
Saldo fiscal global (base caja)	-0,7	-1,3	0,7	-0,1	0,0
Saldo en cuenta corriente, incluidas donaciones	-24,5	-3,4	-18,2	-13,3	-19,9
Deuda externa del sector público	596,6	601,5	831,8	766,4	713,2

Fuente: Nota de información al público del FMI, mayo de 2005.

Véase más información en las notas de información al público No. 05/63 (Kuwait), No. 05/64 (Liberia) y No. 05/55 (Gabón), que pueden consultarse en www.imf.org.

Suiza: La reforma económica en una democracia directa

El lento ritmo de crecimiento de Suiza se ha atribuido a veces a su singular sistema de democracia directa. Muchos aspectos de su política se deciden en las urnas, entre ellos las reformas estructurales y la gestión fiscal. Las reformas, sin embargo, rara vez son bien acogidas: lo que lleva a aducir que la democracia directa favorece el status quo. Esto, a su vez, podría influir para que Suiza permanezca a la zaga. ¿Sucede esto en realidad? En un informe reciente del FMI (IMF Selected Issues) se examina si la participación popular obstaculiza el ajuste o la reforma fiscal y cuáles son las circunstancias en que los votantes aceptan cambios.

Ningún otro país da a sus votantes tanta influencia sobre las políticas económicas. Con una petición firmada por más de 50.000 votantes, cualquier ley o tratado internacional puede ser sometido a referendo. En la actualidad el pueblo suizo vota en unos 15 referendos anuales, y esta cifra se eleva al doble si se incluyen los referendos cantonales y locales. Para que tengan éxito político, las leyes deben basarse en amplias consultas populares, lo cual demora el proceso. Por esa misma razón, el gobierno se compone de los cuatro partidos políticos más grandes.

Tendencias políticas

La posición política del votante suizo tradicionalmente ha sido muy estable. En las elecciones federales y cantonales no se observaron tendencias hacia la izquierda ni hacia la derecha en el período 1970–2004. En el Parlamento, sin embargo, existe una creciente polarización en la distribución del poder político entre la derecha, la izquierda y el centro. De las tres posturas políticas, los dos partidos dominantes, el populista conservador SVP y el

izquierdista SP (cuyos programas son bastante opuestos entre sí) gozan del mayor favoritismo entre los votantes, mientras que el apoyo para el centro ha sido escaso.

La intensificación de las posiciones extremistas a expensas del centro pone en peligro el sistema político de Suiza basado en el consenso. Hace más difícil llegar a una solución de compromiso e incita a convocar referendos que causan divisiones, y también ha generado tensiones al interior del gobierno federal, cuya composición política es amplia. En los referendos, los partidos del gobierno asumen posturas encontradas, lo cual socava su capacidad para persuadir a los electores. El aumento de la polarización podría obedecer a varios factores: la sociedad suiza está perdiendo homogeneidad; los suizos tienen un menor número de hijos, y los valores tradicionales están perdiendo importancia frente al individualismo, la globalización y el enriquecimiento.

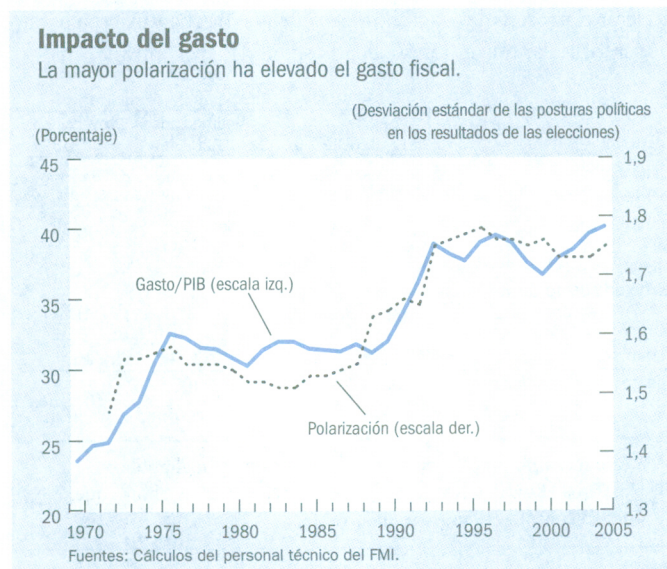
Además de estas tendencias a largo plazo, a corto plazo la polarización política parece seguir el ritmo del ciclo económico: aumenta durante las fases ascendentes del ciclo económico, pero en las recesiones se fortalecen la moderación y la unidad. Evidentemente, los votantes están menos dispuestos a hacer experimentos políticos en tiempos difíciles.

Cambios bajo presión

La política fiscal de Suiza ha sido procíclica debido a las presiones políticas. Por regla general, el ajuste fiscal se ha producido en situaciones de recesión, cuando los votantes han estado más unidos, en tanto que las desviaciones se han producido en fases ascendentes, cuando ha aumentado la polarización. De hecho, el saldo estructural tiende a deteriorarse en las fases ascendentes, principalmente a raíz de la pérdida de control del gasto (véase gráfico, izq.) y las recesiones restablecen la moderación y la disciplina fiscal. El sistema político incluyente de Suiza no es contrario al ajuste fiscal, pero requiere una fase descendente para activarse.

La gran cantidad de frenos y contrapesos del sistema político suizo inducen a inclinarse hacia el status quo en tiempos normales. Un indicador basado en los resultados de 162 referendos y 17 leyes no cuestionadas de reforma estructural aprobadas entre los años 1970–2004 señala que la fuerte presión económica de mediados de los años noventa generó una ola de reformas (véase gráfico, pág. 191). Se requirió una prolongada recesión, grandes déficit fiscales y un fuerte aumento del desempleo para convencer a los suizos de la necesidad del cambio. En corto tiempo, los electores aprobaron recortes en las prestaciones de jubilación y desempleo, reformas a las leyes de competencia y antimonopolio, privatización de las telecomunicaciones y aeropuertos, tratados bilaterales con la Unión Europea y creación del impuesto al valor agregado (IVA).

La creación del IVA constituyó un estudio de caso particularmente instructivo. Por décadas, los economistas y el gobierno



anunciaban las ventajas del IVA como mecanismo de aumento del bienestar frente al distorsionador impuesto sobre las ventas. No obstante, en 1977 y 1979, cuando el crecimiento económico era pujante y el nivel de desempleo bajo, los intentos por instituir el IVA fracasaron. Los electores no consideraron urgente el cambio estructural y temían a los aumentos ocultos de los impuestos. Finalmente, en 1993, tuvo éxito un tercer intento en una situación de recesión, alto desempleo y déficit fiscal por las nubes. En esta situación, el electorado incluso aceptó un aumento de las tasas impositivas. En 2004, con la economía en recuperación, fracasó otra propuesta de aumentar las tasas.

Hay campo para evolucionar

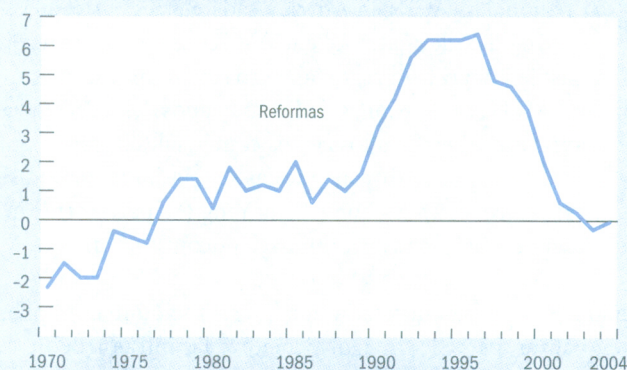
En el sistema político de Suiza, de democracia directa, es más probable que las reformas se adopten bajo presión económica, cuando el clima político favorece a las soluciones de compromiso. En estas condiciones, las reformas pueden ser rápidas y profundas y una vez adoptadas no es fácil echarlas atrás. No obstante, la actual combinación de expansión económica, polarización política y tensiones internas en los gobiernos federales y cantonales dificulta el ajuste fiscal y la reforma económica.

No obstante, el sistema puede evolucionar, como lo demuestra la incorporación del “freno de la deuda” en la Constitución de 2001. Este freno es un intento explícito por romper con el patrón de política fiscal procíclica al hacer hincapié en el saldo

Urgencia de la reforma

La recesión en los años noventa llevó a los electores suizos a aprobar una ola de reformas fiscales y estructurales.

(Indicador de reformas estructurales)¹



¹Las reformas se clasifican según su significancia. Los valores positivos indican reformas más aceleradas y profundas.

Fuente: Cálculos del personal técnico del FMI.

estructural y no el efectivo. En sus tres años de operación, el freno de la deuda efectivamente ha fomentado la disciplina fiscal pese a la polarización política y por primera vez se está produciendo un ajuste en una fase ascendente. ■

Benedikt Braumann
FMI, Departamento de Europa

La reactivación económica de Suiza exige prudencia fiscal

La demanda externa y las políticas internas apuntalaron el retorno a la senda del crecimiento económico en Suiza en 2004. No obstante, la reactivación ha sido frágil, según el examen económico anual del FMI. Las proyecciones indican que el crecimiento continuará en 2005, pero a un ritmo más lento. El Directorio Ejecutivo del FMI elogió la gestión económica y la flexibilidad del mercado laboral de Suiza, que han asegurado un bajo nivel de inflación y desempleo y un alto nivel de vida.

No obstante, el Directorio señaló los riesgos que plantean la posibilidad de un deterioro de la demanda en los principales socios comerciales de Suiza, el aumento de los precios del petróleo y una nueva apreciación del franco suizo. Los principales desafíos para Suiza seguirán siendo aumentar la tasa de crecimiento económico y abordar las

presiones fiscales relacionadas con el envejecimiento de la población. El Directorio subrayó la importancia de abrir sectores protegidos, intensificar la competencia en los mercados de productos y eliminar las barreras no arancelarias.

El Banco Nacional Suizo ha mantenido una postura acomodaticia, y el Directorio convino en que por el momento debe mantenerse el bajo nivel actual de las tasas de interés, pero señaló que ante la reducción de la brecha del producto, tarde o temprano se requerirá cierta contracción.

Se estima que el déficit del gobierno federal se ha reducido en 2004 y el gobierno federal planea nuevas medidas para eliminar el déficit estructural. Las presiones futuras sobre el sistema de seguridad social exigirán una continuación de la prudencia fiscal y reformas en cooperación con los gobiernos cantonales. En este contexto, el producto de las ventas de oro del banco nacional deben utilizarse exclusivamente para reducir la deuda. El acuerdo en torno al federalismo fiscal permitirá mejorar la coordinación entre los diversos niveles del gobierno, mejorar la transparencia y reducir incentivos para efectuar gastos en proyectos no prioritarios.

Suiza	2001	2002	2003	Estimaciones	Proyecciones
				2004	2005
				(Variación porcentual)	
PIB real	1,0	0,3	-0,4	1,7	1,2
Demanda interna	2,3	-0,8	0,2	1,0	1,1
IPC medio	1,0	0,6	0,6	0,8	1,2
				(Porcentaje del PIB)	
Saldo del gobierno general ¹	0,1	-1,2	-1,6	-1,0	-1,6

¹No incluye ingresos por privatizaciones y ventas de oro. Incluye la confederación, los cantones, las comunas y la seguridad social.

Fuente: Nota de información al público del FMI, junio de 2005.

Véase más información sobre Suiza en los informes del FMI Nos. 05/190 y 05/188, que pueden consultarse en www.imf.org.

Trascender los acuerdos regionales para impulsar el comercio africano

Actualmente existen unos 30 acuerdos comerciales regionales (ACR) en África y cada país es parte, en promedio, de cuatro de ellos. Muchos participan en procesos de integración regional, pero según un nuevo estudio del FMI las dimensiones de los mercados, las deficiencias del transporte y los elevados costos comerciales impiden que los países africanos aprovechen todas sus posibilidades. Los autores, Sanjeev Gupta y Yongzheng Yang (Departamento de África del FMI), conversaron hace poco sobre sus conclusiones con Jacqueline Irving del *Boletín del FMI*. Ambos señalan que resulta necesaria una liberalización más amplia, racionalizar los ACR en vigor y mejorar las infraestructuras de la región.

Las ventajas de los ACR han despertado un gran interés y generado un amplio debate. Gupta explica que uno de los objetivos del estudio es examinar los acuerdos vigentes en África subsahariana para comprobar si aumentan el comercio intrarregional y extrarregional en beneficio de la región o si es necesario revisar las estrategias empleadas. “Se trata de una zona africana que no ha sido estudiada detenidamente”, añade, y señala que la política comercial es una parte importante de la económica, sobre todo para fomentar y mantener el crecimiento.

¿Han contribuido los ACR a aumentar el comercio intrarregional? En los últimos 25 años, el comercio intrarregional en África ha aumentado, pero sigue siendo reducido en relación con otras regiones. Desde mediados de los años noventa, el comercio intraafricano se ha estabilizado en cerca del 10% del comercio africano a pesar de los intensos esfuerzos de integración regional. En cambio, el comercio intrarregional representa casi un 70% del comercio europeo y entre un 50% y 60% del asiático. En referencia a Europa occidental en las décadas posteriores a la creación de la Comunidad Económica Europea (CEE) en 1957 y, más recientemente, a Asia oriental, Yang asegura que “en otras regiones, tras la firma de estos acuerdos, el comercio intrarregional aumentó con rapidez”.

La diferencia entre estos resultados regionales puede explicarse en parte dado que las condiciones iniciales eran menos favorables para los ACR africanos. Las economías africanas suelen intercambiar materias primas y tienen estructuras de exportación e importación muy similares, lo que limita el comercio entre ellas. “La escasa complementariedad entre estos países resulta evidente”, explica Yang. En tanto un 75% de las importaciones africanas procedentes del resto del mundo consisten en maquinaria y equipo de transporte, las economías africanas solo pueden hacer frente al 4% de la demanda de estos productos en la región.

También influye la mala infraestructura. Según un estudio del Banco Mundial de 2002, un 13% de las carreteras subsaharianas están pavimentadas, mientras que dicha cifra alcanza el 30% en el mundo en desarrollo. Además, 10 de los 15 países africanos sin salida al mar gastan un 40% de los ingresos de sus exportaciones en el transporte de esas mercancías. “El refuerzo de las infraestructuras de África ayudaría a fomentar el comercio, pero cabe preguntarse si se necesitan ACR para ello”, señala Gupta. Apunta que el gran número de ACR africanos impone rigurosas obligaciones, en ocasiones conflictivas, a estos países, la mayoría de los cuales no cuenta con capacidades adecuadas.

¿Serían útiles las uniones monetarias?

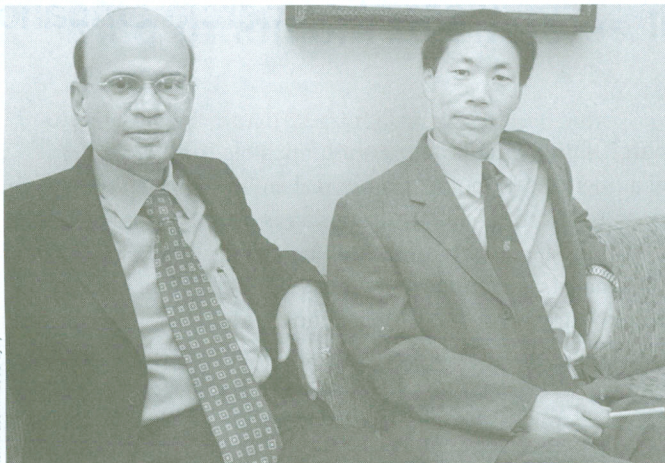
Algunos economistas afirman que, sin una moneda común, la capacidad de los ACR para fomentar el comercio entre sus miembros es limitada. Andrew Rose (Universidad de California, Berkeley), por ejemplo, defiende las ventajas y la importancia para el comercio intrarregional de una moneda común. En un estudio de 2000, Rose demostró que el comercio bilateral podía triplicarse mediante la introducción de una moneda única. Céline Carrère (Universidad de Lausana, Suiza) afirmó en un estudio de 2004 que las uniones monetarias de África central y occidental habían reforzado los efectos favorables de los acuerdos comerciales en el comercio intrarregional y atenuado las repercusiones de la desviación del comercio.

Gupta y Yang recalcan que, si bien las uniones monetarias pueden reducir el costo de las transacciones comerciales, el efecto de aquellas en el comercio no es tan pronunciado en ausencia de otras condiciones necesarias: buena infraestructura, buenas condiciones macroeconómicas y correcta aplicación de los ACR. “A menudo, los ACR africanos se aplican con retraso y, tras la reducción de aranceles, estos son sustituidos por obstáculos no arancelarios, alcabalas, puestos de control, etc.”, señala Yang.

Marginados del comercio mundial

Hasta ahora no se ha comprobado que los ACR africanos tengan un efecto positivo sobre la participación de la región en el comercio mundial, que ha pasado del 4% en los años setenta al 2% actualmente, y su cuota de productos manufacturados se ha estancado. “En África, el comercio no se ha utilizado para mejorar la productividad de la economía y asignar recursos de la misma forma que en otras partes del mundo”, apunta Gupta. En su opinión, ello indica que la región debe revisar sus políticas.

¿Por qué los ACR no han aumentado la competitividad de África en los mercados mundiales? Una razón clave es lo



Gupta y Yang: El fomento del intercambio entre las partes de un ACR suele hacerse a expensas del comercio con economías ajenas a aquel.

reducido de su mercado. “Uno de los objetivos de los ACR es ampliar el mercado”, explica Yang. “No obstante, el tamaño de la economía de África subsahariana equivale al de Australia, pero si excluimos la mayor economía nacional, la de Sudáfrica, aquel correspondería con el de Austria”. Además, los ACR incluyen con frecuencia importantes barreras comerciales frente al resto del mundo, lo que restringe la expansión comercial. Un 90% del comercio de África se efectúa con países no africanos, por lo que los altos aranceles y otras barreras frenan gran parte de dicho comercio.

Gupta y Yang hallaron que el fomento del intercambio entre las partes de un ACR suele hacerse a expensas del comercio con economías ajenas a aquel. “Al hacer las cuentas”, recapitula Yang, “resulta que el comercio total no aumenta —incluso puede reducirse en algunos casos— de modo que, generalmente, el ACR ejerce un efecto mínimo sobre el nivel de vida”.

Liberalizar los ACR para ampliar el comercio

Gupta y Yang recomiendan una liberalización comercial no discriminatoria más general para los ACR vigentes en África, pues señalan que el comercio extrarregional e intrarregional ha crecido en otras regiones gracias a este mecanismo. “Como muestra el ejemplo de la CEE”, dice Yang, “estos países no solo redujeron los obstáculos internos, sino que participaron en rondas multilaterales de liberalización que redujeron el efecto de la desviación del comercio y ampliaron su comercio con el resto del mundo”. Para aplicar esto a África, ambos proponen que los países adopten medidas para facilitar el comercio, sobre todo reduciendo los cuellos de botella de la infraestructura y los obstáculos fronterizos. Al mismo tiempo, una racionalización de la plétora de ACR africanos para reducir la superposición de los mismos en ciertos países podría contribuir a un mejor funcionamiento y a la reducción de los costos comerciales.

Aceptan, no obstante, que una mayor apertura de los ACR africanos al resto del mundo —mediante una liberalización multilateral y unilateral— resulta una ardua tarea. “Este ajuste tiene su costo”, prosigue Yang, “y los países africanos deberán efectuar nuevas reformas para poder responder mejor a las oportunidades que ofrecen los mercados extranjeros”. Si bien es recomendable diversificar las economías de la región que se basan en las materias primas, este es un proceso de desarrollo a largo plazo. Entre las medidas más inmediatas que inyectarían dinamismo a estas economías y les permitirían asumir el costo del ajuste se encuentran la mejora de la política ambiental y del marco económico para atraer inversiones extranjeras directas, y la mejora de la recaudación fiscal para compensar las pérdidas de ingresos provocadas por la supresión de los aranceles. “Los políticos pueden adoptar una serie de medidas para mejorar la recaudación de impuestos internos”, afirma Yang, “pero hay que actuar rápidamente para diversificar la base de ingresos y allanar el camino para la liberalización unilateral y multilateral”.

Gupta señala que es necesario estudiar caso por caso las repercusiones que tendría la reducción de aranceles sobre los ingresos fiscales, ya que, en algunos casos, estos últimos han aumentado tras la liberalización del comercio. En un escenario en el que el país mantiene restricciones cuantitativas sobre las importaciones y ofrece exenciones fiscales importantes —pero rebaja los aranceles y suprime las exenciones fiscales y las restricciones a la importación—, los ingresos fiscales pueden incluso aumentar.

Pero es imposible generalizar sobre la forma en que se verán afectadas estas economías, y los países que sufran pérdidas de ingresos importantes y graves dificultades en su balanza de pagos tras abolir los aranceles podrían recibir ayudas temporales del FMI y otras instituciones internacionales para facilitar el ajuste. Asimismo, el FMI y otras fuentes de asistencia técnica podrían ayudar a estos países a reforzar sus sistemas tributarios para que recuperen los ingresos perdidos a raíz de la liberalización del comercio. El FMI está dispuesto a ayudar a estos países para que incrementen su cuota en el comercio mundial, logren y mantengan la estabilidad macroeconómica, y mejoren su atractivo para los inversionistas. Gupta y Yang señalan que resulta igualmente crucial que los países ricos sigan abriendo sus mercados a las exportaciones africanas. ■

Pueden adquirirse ejemplares de “Regional Trade Arrangements in Africa: Past Performance and the Way Forward” (IMF Working Paper No. 05/36), al precio de US\$15. Véanse las instrucciones de pedido en la pág. 200. El texto completo, en inglés, puede consultarse en www.imf.org.

Nuevos miembros de la UE: ¿Cuál es el mejor momento para adoptar el euro?

El ingreso a la Unión Europea (UE) de Chipre, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, la República Checa y la República Eslovaca, en mayo de 2004, puso fin a la primera fase de su integración en la UE. Esos países se comprometieron también a ingresar en la Unión Monetaria Europea (UME) y adoptar el euro, pero ¿cuándo deberán hacerlo? No existe un cronograma prefijado, y en un nuevo documento de la serie “IMF Working Papers”, Alés Bulíř y Kateřina Šmídková advierten que una prematura “carrera hacia el euro” puede implicar considerables costos económicos: crecientes desequilibrios de balanza de pagos y desajustes del tipo de cambio real.

Según las normas de Maastricht, para poder ingresar en la eurozona un país debe lograr un alto grado de estabilidad de precios, tener una situación fiscal sostenible (en cuanto a déficit y deuda públicas), mantener un tipo de cambio estable — el país debe ser miembro del mecanismo de tipos de cambio 2 (MTC2) por dos años como mínimo— y registrar tasas de interés a largo plazo cercanas a las de la eurozona (véase recuadro). Bulíř y Šmídková consideran que a los países en proceso de adhesión puede resultarles difícil mantener el régimen del MTC2 antes de adoptar el euro si al momento de ingresar el valor real de su moneda nacional está aumentando, si su política económica es frágil, o en ambos casos.

Tipos de cambio reales inestables

¿Qué dificultades pueden experimentar los nuevos miembros de la UE para cumplir los criterios de la UME y adoptar el

euro? Bulíř y Šmídková prevén un posible conflicto entre el aumento del tipo de cambio real en los países en transición de Europa central en los últimos años y los criterios de la UME de baja inflación y estabilidad del tipo de cambio nominal. Tras examinar una muestra de cuatro países de reciente adhesión —Eslovenia, Hungría, Polonia y la República Checa— sobre los que existen datos congruentes, los autores concluyen que entre 1992 y 2003 los tipos de cambio se apreciaron, en promedio, 3,3% por año.

¿Terminó el proceso de apreciación del tipo de cambio real en esos países, lo que simplifica su ingreso en la UME, o es probable que persista algunos años, dando lugar a un ajuste potencialmente costoso que haga perjudicial adoptar el euro? En este último caso, ¿cuán grave sería el consiguiente desajuste cambiario? ¿A qué obedece esa apreciación del tipo de cambio real?

Bulíř y Šmídková derivan para cada uno de esos países estimaciones del tipo de cambio real sostenible calculadas en función de los beneficios de la integración suscitados por la inversión extranjera directa (IED) (véase recuadro, pág. 195). Se entiende por tipos de cambio sostenibles los que son compatibles con los parámetros macroeconómicos fundamentales, incluido el requisito de que los pasivos externos puedan financiarse a largo plazo. Los autores usan esas estimaciones para medir el desajuste de los tipos de cambio reales históricos y, en forma prospectiva, la estabilidad cambiaria tras la adopción del euro. Su modelo simula la evolución de los tipos de cambio en 2004–09, de conformidad con proyecciones macroeconómicas tomadas del Modelo Económico Mundial del Instituto Nacional de Estudios Económicos y Sociales del Reino Unido, y se preguntan cuál habría sido la trayectoria de la variación estimada del tipo de cambio real de equilibrio si el tipo de cambio nominal se hubiera fijado el 1 de enero de 2004.

Ensayo con algunos países predecesores

Antes de aplicar su marco a los países de reciente adhesión, Bulíř y Šmídková lo pusieron a prueba en relación con una muestra de tres países que ingresaron en la UE en los años ochenta: Grecia en 1981 y España y Portugal en 1986. La selección se basó en que antes de adoptar el euro esos países al parecer presentaban una modalidad de hechos estilizada similar a la de los países de reciente adhesión. Sus tipos de cambio reales aumentaron en promedio un 0,5% anual en los diez años previos a su ingreso a la UME; sus pasivos externos netos se incrementaron, en parte, por la afluencia de IED, y sus déficit en cuenta corriente aumentaron.

Criterios de Maastricht para los nuevos miembros

Para poder adoptar el euro, un país debe cumplir las cuatro condiciones previas del Tratado de Maastricht, que sienta los principios jurídicos de la Unión Económica y Monetaria Europea. Esas condiciones, que deben cumplirse en un mismo punto del tiempo, son las siguientes:

- Tasa media anual de inflación que no supere en más de 1½ puntos porcentuales la de los tres países de mejor desempeño.
- Tasa de interés nominal media anual del bono público de referencia a 10 años que no supere en más de 2 puntos porcentuales el correspondiente promedio en esos tres países.
- Déficit fiscal inferior al 3% del PIB y deuda pública inferior al 60% del PIB.
- No menos de dos años de ausencia de tensiones graves en el cambio de la moneda nacional frente al euro dentro de los “márgenes normales de fluctuación” del MTC2.

Tras el período preceptivo bienal de convergencia de los tipos de cambio nominales, Portugal y España adoptaron el euro en 1999, y Grecia en 2001. ¿La variación del régimen cambiario afectó a su equilibrio externo o causó desajustes? Los autores concluyen que esos tres países ingresaron al MTC con paridades básicamente apropiadas en relación con el euro; que antes de la adopción del euro, tras haber sido miembros del MTC durante dos años, sus paridades parecían sostenibles, y que en esos países el aumento del tipo de cambio real tras la adopción del euro, en relación con los tipos de cambio reales sostenibles, al parecer era persistente, sin presentar signos de reducción.

Consecuencias para los nuevos miembros

Al aplicar el mismo marco a la corona checa, el forint húngaro, el zloty polaco y el tolar esloveno, Bulíř y Šmídková concluyeron que al final de 2003, poco antes de la ampliación de la UE, los tipos de cambio reales no estaban próximos a los valores basados en sus parámetros económicos fundamentales, y que la fijación prematura de los mismos con respecto al euro habría provocado una sobrevaloración monetaria en todos esos países, salvo Eslovenia. Fijar los tipos de conversión del euro en los tipos de cambio de principios de 2004, sin grandes reajustes de la política macroeconómica que contrarrestaran el deterioro de los parámetros económicos fundamentales, habría causado graves problemas en Hungría, Polonia y la República Checa.

Simulando el comportamiento de tipos de cambio reales sostenibles hasta 2010, en el modelo se señala que si los tipos de cambio del forint, la corona y el zloty frente al euro se hubieran mantenido fijos en sus niveles de fines de 2004 en el marco de las políticas macroeconómicas entonces vigentes, esas monedas no habrían permanecido dentro de los corre-

dores de estabilidad del MTC2, aunque quizás hubieran convergido hacia los tipos de cambio correspondientes a sus parámetros fundamentales. En consecuencia, Bulíř y Šmídková creen que Hungría, Polonia y la República Checa habrían experimentado una creciente acumulación de deudas y el deterioro de su competitividad externa, así como un desajuste de los tipos de cambio reales. Una prematura “carrera hacia el euro” habría sido ciertamente costosa.

Consecuencias de política económica

Para lograr la convergencia, en ese modelo los países de reciente adhesión tendrían que lograr resultados considerablemente mejores en cuanto a crecimiento y exportación, o reducir acusadamente sus déficit fiscales y deuda externa. El enfoque pragmático frente a la adopción del euro, en palabras de Bulíř y Šmídková —“Esperar el momento oportuno y hacer lo que se pueda”—, quizá no resulte viable. Aunque en el pasado este enfoque ayudó a algunos países (sobre todo a Grecia), tal vez no sea útil para los nuevos miembros de la UE, pues, según las simulaciones, el equilibrio fundamental de sus tipos

de cambio tardará en producirse y estos parten de un fuerte desequilibrio inicial. Además, puede aumentar la incertidumbre: es probable que dar con el momento y el tipo de cambio “adecuados” en un período de intensa movilidad del capital sea hoy más difícil que en el pasado.

Según los autores, la adopción del euro no haría desaparecer los problemas de la convergencia. Si la afluencia de IED se redujera —como ocurrió en los países predecesores— podría desacelerarse considerablemente la convergencia en los países de reciente adhesión. En estos, además, la deuda externa es mayor que la registrada por Grecia, España y Portugal en un punto similar del tiempo. Si bien hasta ahora el financiamiento externo de los déficit fiscales ha sido de proporciones moderadas, a medida que aumentan los déficit fiscales de Hungría, Polonia y la República Checa, los gobiernos de esos países probablemente empezarán a competir con el sector privado en procura de financiamiento externo. ■



Símbolo del euro cerca del edificio principal del Banco Central Europeo, en Frankfurt, Alemania.

Un modelo de tipos de cambio sostenibles

En el modelo de Bulíř y Šmídková la demanda externa e interna, los precios efectivos de la exportación y la importación y el volumen de la inversión extranjera directa determinan un tipo de cambio sostenible. Se comprobó empíricamente que ese volumen de inversión extranjera directa está vinculado al aumento de la exportación neta. Además, el tipo de cambio sostenible está restringido por un máximo permisible de deuda externa, cuyo nivel será obligatorio en 2002.

Pueden adquirirse ejemplares de “Exchange Rates in the New EU Accession Countries: What Have We Learned from the Forerunners?” (IMF Working Paper 05/27), al precio de US\$15. Véanse las instrucciones de pedido en la pág. 200. El texto completo, en inglés, puede consultarse en www.imf.org.

La globalización es un arma de doble filo para el sector externo

El desequilibrio entre el abultado y creciente déficit en cuenta corriente de Estados Unidos, y el superávit en Japón, los mercados emergentes de Asia, los productores de petróleo de Oriente Medio y otros países ha intensificado la preocupación acerca de la insostenibilidad de esta situación y la posibilidad de que se produzca una depreciación abrupta del dólar que quizá afecte a la economía mundial. Pero no todos piensan igual: hay quien sostiene que la profunda integración actual de la economía y las finanzas internacionales permitiría una resolución benigna del conflicto. En la edición de mayo de 2005 de *Perspectivas de la economía mundial* se examina este tema polémico y se deduce que la globalización facilitaría un nuevo equilibrio mundial si se mantiene la confianza de los inversionistas, pero podría aumentar el riesgo de que lo logre en forma desordenada y costosa si el ajuste es brusco. Thomas Helbling, del Departamento de Estudios, y colaborador de dicha publicación, resume estas conclusiones.

La globalización afecta al ajuste externo por una serie de vías, entre otras, la diversificación de las carteras internacionales, los efectos cambiarios en la valoración de activos y pasivos, y el comercio.

Mayor diversificación internacional. La globalización facilita la diversificación de las finanzas internacionales. Los datos recientes muestran una mayor disposición de los inversionistas a tener activos externos. Esta reducción del “sesgo nacional” importa para los desequilibrios externos y su ajuste, porque significa que los grandes y sostenidos déficit o superávit en cuenta corriente tienden a ser absorbidos con creciente frecuencia por los mercados financieros internacionales (véase gráfico der.). La mayor diversificación también puede facilitar el ajuste al permitir una recuperación gradual y no abrupta del equilibrio, evitando las grandes variaciones cambiarias y de los intereses que conlleva un ajuste desordenado.

El problema es que las posiciones externas netas, últimamente muy acrecentadas, pueden seguir aumentando mucho cuando comience a restablecerse el equilibrio, lo que eleva la vulnerabilidad financiera externa si la política no concuerda con un marco creíble a mediano plazo orientado hacia los saldos internos y externos. Esto perjudicaría la confianza de los inversionistas, provocando un brusco ajuste de las carteras y turbulencia en los mercados financieros. Con una posición externa abultada, es probable que ahora estos riesgos sean mayores.

Variaciones cambiarias y valor de activos y pasivos. La globalización financiera también impacta en el ajuste por los efectos de las variaciones cambiarias en el valor de mercado

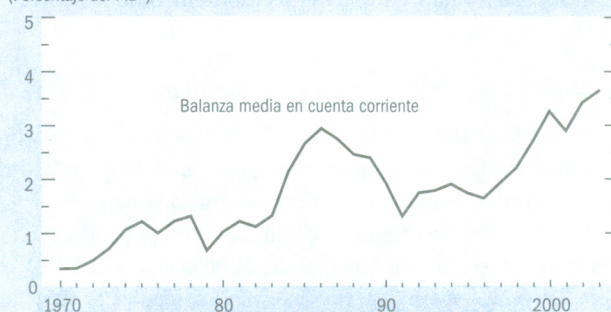
de los activos y pasivos externos y, como estos son mucho mayores ahora, los efectos pueden ser fuertes. Quizá paradójicamente, en algunos casos estos “efectos de valoración” pueden facilitar el ajuste externo entre países industriales, ya que de hecho son transferencias de riqueza de países cuya moneda se aprecia a otros en la que se deprecia. Por ejemplo, los ajustes vinculados con la depreciación del dólar de 2003 —el último año sobre el que se dispone de datos— redujeron el valor de los pasivos externos netos pendientes de pago de Estados Unidos en casi US\$400.000 millones. Así, pese a su déficit en cuenta corriente (4,8%), estos pasivos solo aumentaron 0,9% del PIB, pero sufrieron pérdidas de valoración quienes habían invertido en países con monedas que se apreciaron.

Comercio. Gracias a la globalización real, la integración comercial ha avanzado con rapidez, sobre todo en los mercados emergentes en años recientes y la distribución mundial de estos flujos se ha emparejado (cuadro, pág. 197), lo que al distribuir la carga facilita el ajuste. Pero en dicha publicación se advierte que la globalización no parece haber afectado otros parámetros clave del ajuste. En particular, no parece haber aumentado la comerciabilidad global de bienes y servicios pese a la disminución del costo de intercambio, porque la participación de los bienes comerciables de casi todos los países industriales ha disminuido un poco a raíz de la rápida expansión de los sectores de servicios y porque los flujos comerciales no parecen reaccionar en mayor medida al precio y la demanda, lo que indicaría que el

Absorción de los desequilibrios

Los desequilibrios de la cuenta corriente en los países industriales han aumentado cuando los inversionistas procuran diversificar aún más sus carteras de inversión internacional.

(Porcentaje del PIB¹)



¹En valores absolutos, es decir, saldos negativos en porcentaje del PIB se recogen como cifras positivas.

Fuente: FMI, *Perspectivas de la economía mundial*, abril de 2005.

La integración comercial ha aumentado con rapidez

Una distribución más equitativa de los flujos comerciales propicia el ajuste.

Destino	Origen									
	Asia emergente		Zona del euro		Japón		Resto del mundo		Estados Unidos	
	1984	2003	1984	2003	1984	2003	1984	2003	1984	2003
Exportaciones¹										
Asia emergente	0,16	0,40	0,34	0,59	0,49	0,89	0,23	0,37
Zona del euro	0,18	0,65	0,12	0,16	2,37	2,65	0,31	0,31
Japón	0,28	0,45	0,06	0,11	0,16	0,21	0,19	0,14
Resto del mundo	0,27	0,41	2,19	2,96	0,42	0,24	1,03	1,18
Estados Unidos	0,47	0,93	0,38	0,57	0,49	0,32	1,40	1,85
Total	1,20	2,44	2,79	4,04	1,37	1,31	4,42	5,60	1,75	2,00

¹Exportaciones extrarregionales como porcentaje del PIB.

Fuente: FMI, *Direction of Trade Statistics* e *International Finance Statistics*; y cálculos del personal técnico del FMI.

ajuste todavía requiere cambios importantes en uno u otra, o ambos.

La globalización y el cálculo del ajuste

¿Cuáles son entonces los efectos combinados de la globalización real y financiera en el ajuste de los desequilibrios mundiales? El equipo que prepara *Perspectivas* usó una versión de cuatro bloques de un nuevo modelo del FMI para la economía mundial que representa la multiplicidad de los desequilibrios corrientes entre Estados Unidos, la zona del euro más Japón, los países emergentes de Asia y el resto del mundo, y consideró dos escenarios: ajuste gradual o más abrupto.

En el primero, se observó cómo afectaría la globalización del sector real a la trayectoria del ajuste, suponiendo un ajuste moderado como el propuesto por el gobierno estadounidense (sus pasivos externos netos como porcentaje del PIB tendrían que estabilizarse a largo plazo, mientras que los déficit en cuenta corriente disminuyen a valores que concuerden con este nivel estable de pasivos).

Las simulaciones indican que el patrón de ajuste para recuperar el equilibrio no ha cambiado con la globalización. Concretamente, se deduce de las simulaciones que la reducción del déficit en cuenta corriente de Estados Unidos es el resultado, por un lado, de tasas de interés reales y tasas de ahorro más altas en ese país, lo cual reduce el nivel de demanda interna y, por otro lado, de la depreciación significativa del dólar, lo cual impulsa las exportaciones netas. Lo contrario ocurre en los otros bloques.

Con la globalización, algunas variables clave tienen que modificarse menos durante el ajuste, lo que disminuye su costo, y el ajuste externo puede lograrse con menor depreciación real del dólar y menor apreciación real en los otros bloques y con menos aumentos del interés real en Estados Unidos y otros países. Por ende, la globalización en general permite el ajuste con menos disminución a corto plazo del crecimiento del producto.

Pero, ¿y si el ajuste no es gradual? El equipo examinó con otras simulaciones cómo procede el ajuste si cambian velozmente las preferencias de los inversionistas; si estos ya no quieren seguir acumulando activos de Estados Unidos durante un período considerable. En este caso se ralentizan marcadamente los flujos netos de capital al país, lo que exige un ajuste más abrupto de su cuenta corriente y entonces las tasas de interés suben en relación al escenario anterior, el dólar tiene que depreciarse antes y en mayor medida, y habrá mayor desaceleración del producto.

Lo positivo de este escenario es que baja el interés real fuera de Estados Unidos y, a pesar de la desaceleración de su crecimiento, en el resto del mundo el PIB crece moderadamente, lo que en parte refleja el hecho de que la disminución de tenencias deseadas de activos en el resto del mundo viene acompañada por otra del nivel de ahorro deseado, y así se intensifica el consumo. Pero, en la práctica, la demanda fuera de Estados Unidos podría no repuntar, por ejemplo, a raíz de efectos adversos en la confianza, haciendo correspondientemente más débil el aumento del PIB.

En definitiva, puede haber buenas y malas noticias. La globalización permite una recuperación del equilibrio menos costosa si el mercado financiero es favorable y los inversionistas se inclinan por activos estadounidenses. Sin embargo, las posiciones externas netas más abultadas aumentan las probabilidades si hay un cambio brusco e inesperado en las preferencias de los inversionistas. Las simulaciones recalcan que es menester lograr una resolución oportuna y ordenada de los actuales desequilibrios mundiales en cuenta corriente. ■

Pueden adquirirse ejemplares de *Perspectivas de la economía mundial* al precio de US\$49 (US\$46 para catedráticos y estudiantes universitarios). El texto completo de la última versión, en inglés, puede consultarse en www.imf.org.

El desarrollo requiere la participación de los parlamentarios

Los legisladores, ¿cómo pueden estimular el desarrollo? En una conferencia realizada en Viena, Austria, del 11 al 13 de junio, con el patrocinio del Banco Mundial y la Agencia Austriaca para el Desarrollo, se señaló que los parlamentarios de los países donantes y beneficiarios pueden fomentar el buen gobierno y asegurar los recursos necesarios para impulsar el crecimiento.

A esta conferencia, pionera en su tipo, asistieron más de 100 representantes de unas 30 organizaciones y asambleas parlamentarias, así como representantes de organismos multilaterales, y agencias, fundaciones, e instituciones de asistencia. En ella se congregó una amplia gama de participantes que aportan conocimientos y asistencia financiera a los programas de fortalecimiento de las capacidades para legisladores en el área de desarrollo, y se propició el debate sobre la forma de mejorar la cooperación y la colaboración.

Los asistentes coincidieron ampliamente en que los legisladores pueden jugar un papel protagónico en la promoción del desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza. Los parlamentarios de los países en desarrollo, por ser elegidos popularmente, pueden ser la voz de los intereses de aquellos perjudicados por las reformas económicas. Desde sus bancas pueden propugnar por la reforma económica y social, y promover el buen gobierno con miras a fomentar el crecimiento y elevar los niveles de vida. Los legisladores de los países donantes normalmente tienen la responsabilidad de aprobar las partidas de ayuda externa y ayudar a forjar el debate y las políticas sobre prioridades de desarrollo.

Pero los legisladores de los países de bajo ingreso a veces no participan plenamente en la toma de decisiones económicas y financieras, en particular para formular el presupuesto o proyectar los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP). Cada DELP, en donde se describen las políticas y los programas macroeconómicos, estructurales y sociales que emprenderá un país para promover un crecimiento de amplia base y reducir la pobreza, debe ser elaborado en forma conjunta por las partes interesadas del país y los socios externos en el desarrollo, incluso el FMI. Muchos participantes de la conferencia exigieron un mayor flujo de información para los legisladores, en particular de sus propios gobiernos, para que puedan tomar mejores decisiones y desempeñarse más adecuadamente como representantes del pueblo.

¿Pero qué pueden hacer los legisladores para promover el desarrollo? Los participantes propusieron toda clase de ideas interesantes. En la sesión inaugural, Eveline Herfkens, Coordinadora de la ONU para los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), pidió a los legisladores que fueran más proactivos y que vigilaran a los gobiernos nacionales en lo referente al avance de los ODM y los temas sobre comercio. También los instó a que solicitaran, previo a las reuniones del FMI y el Banco Mundial, informes sobre su postura a sus respectivos gobiernos. De hecho, en varios países, como Finlandia, Francia, Irlanda, Países Bajos

y el Reino Unido, los parlamentos nacionales solicitan al gobierno información sobre las políticas emprendidas en el Banco Mundial o el FMI. Norbert Mao, miembro del Parlamento de Uganda y del Directorio Ejecutivo de la Red Parlamentaria sobre el Banco Mundial (PNoWB), pidió a los donantes que consultaran con los parlamentos de los países beneficiarios antes de elaborar sus políticas y establecer las prioridades de los proyectos.

Mao también reclamó el fortalecimiento de los parlamentos nacionales, exigiendo, por ejemplo, que

aprueben los préstamos y la asistencia financiera, e instó a los legisladores a sacar provecho de los esfuerzos del Banco Mundial y el FMI por mejorar su diálogo con los legisladores, señalando que las puertas del Banco y el FMI están abiertas a ellos, quienes deben decidir si aceptan este oportuno ofrecimiento, ya que en estos últimos años el FMI ha estado ampliando sus programas de diálogo con los legisladores. En las conversaciones se subrayó que aún no existe total conciencia sobre esta iniciativa del FMI.

En la conferencia, donde se exploró el ámbito de colaboración con nuevos socios, así como con instituciones donantes bilaterales, se manifestó interés en crear una "red de redes". Los participantes indicaron que una alianza libre e informal de redes parlamentarias sobre el desarrollo podría mejorar la cooperación y la coordinación de las actividades de diálogo. Esto incluiría compartir información sobre actividades, financiamiento y prácticas óptimas; establecer un mecanismo para una interacción más directa, una "función de intermediación" de la PnoWB, y ampliar el alcance y la capacidad de la acción conjunta. ■



La conferencia de Viena atrajo a representantes de 30 organismos y asambleas parlamentarias.

Patrick Cirillo y Michaela Schrader
FMI, Departamento de Relaciones Externas

Alivio de la deuda de los PPME (situación al 23 de junio de 2005)

País miembro	Punto de decisión	Punto de culminación	Monto aprobado	Monto desembolsado ¹
			(Millones de DEG)	
Iniciativa para los países pobres muy endeudados (PPME)				
En virtud de la Iniciativa original de 1996				
Bolivia	Septiembre de 1997	Septiembre de 1998	21,2	21,2
Burkina Faso	Septiembre de 1997	Julio de 2000	16,3	16,3
Côte d'Ivoire	Marzo de 1998	–	16,7 ²	–
Guyana	Diciembre de 1997	Mayo de 1999	25,6	25,6
Malí	Septiembre de 1998	Septiembre de 2000	10,8	10,8
Mozambique	Abril de 1998	Junio de 1999	93,2	93,2
Uganda	Abril de 1997	Abril de 1998	51,5	51,5
Total PPME original			235,3	218,6
En virtud de la Iniciativa reforzada para los PPME de 1999				
Benin	Julio de 2000	Marzo de 2003	18,4	20,1
Bolivia	Febrero de 2000	Junio de 2001	41,1	44,2
Burkina Faso	Julio de 2000	Abril de 2002	27,7	29,7
Camerún	Octubre de 2000	Flotante	28,5	5,5
Chad	Mayo de 2001	Flotante	14,3	8,6
Congo, República Democrática del	Julio de 2003	Flotante	228,3 ³	2,3
Etiopía	Noviembre de 2001	Abril de 2004	45,1	46,7
Gambia	Diciembre de 2000	Flotante	1,8	0,1
Ghana	Febrero de 2002	Julio de 2004	90,1	94,3
Guinea	Diciembre de 2000	Flotante	24,2	5,2
Guinea-Bissau	Diciembre de 2000	Flotante	9,2	0,5
Guyana	Noviembre de 2000	Diciembre de 2003	31,1	34,0
Honduras	Junio de 2000	Abril de 2005	22,7	26,4
Madagascar	Diciembre de 2000	Octubre de 2004	14,7	16,4
Malawi	Diciembre de 2000	Flotante	23,1	6,9
Malí	Septiembre de 2000	Marzo de 2003	34,7	38,5
Mauritania	Febrero de 2000	Junio de 2002	34,8	38,4
Mozambique	Abril de 2000	Septiembre de 2001	13,7	14,8
Nicaragua	Diciembre de 2000	Enero de 2004	63,5	71,2
Níger	Diciembre de 2000	Abril de 2004	31,2	34,0
Rwanda	Diciembre de 2000	Abril de 2005	33,8 ⁴	37,5
Santo Tomé y Príncipe	Diciembre de 2000	Flotante	–	–
Senegal	Junio de 2000	Abril de 2004	33,8	38,4
Sierra Leona	Marzo de 2002	Flotante	98,5	66,0
Tanzanía	Abril de 2000	Noviembre de 2001	89,0	96,4
Uganda	Febrero de 2000	Mayo de 2000	68,1	70,2
Zambia	Diciembre de 2000	Abril de 2005	468,8	508,3
Total PPME reforzado			1.590,3	1.354,4
Total combinado para 28 países miembros			1.825,5	1.573,0

Definiciones

Punto de decisión: Punto en el que el FMI decide habilitar a un país miembro para recibir asistencia en virtud de la Iniciativa para los PPME (normalmente al cabo de un período inicial de ejecución de tres años) y el monto de la asistencia aprobada.

Punto de culminación: Punto en el que el país recibe la mayor parte de la asistencia en el marco de la Iniciativa para los PPME, sin más condiciones de política. En virtud de la Iniciativa reforzada para los PPME, el punto de culminación guarda relación con la ejecución de reformas estructurales fundamentales previamente acordadas (es decir, un punto de culminación flotante).

¹Incluye intereses por montos comprometidos en virtud de la Iniciativa reforzada para los PPME.

²Equivalente al monto comprometido de US\$22,5 millones a los tipos de cambio del punto de decisión (17 de marzo de 1998).

³El monto comprometido equivale al saldo restante del total de asistencia del FMI en virtud de la Iniciativa PPME por valor de DEG 337,9 millones, una vez deducidos DEG 109,6 millones que representan el elemento concesionario relacionado con el desembolso de un préstamo en virtud del servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza tras la eliminación de los atrasos de la República Democrática del Congo frente al FMI el 12 de junio de 2002.

⁴No incluye el compromiso adicional de asistencia PPME reforzada por valor de DEG 12,98 millones sujeta a la recepción de seguridades de financiamiento satisfactorias de otros acreedores.

Datos: FMI, Departamento Financiero.

Las mujeres, el matrimonio y la desigualdad

Cabe preguntarse si el amor todo lo puede. Tal vez sea así, pero nuestras decisiones sobre el matrimonio probablemente tengan consecuencias económicas a largo plazo; no solo para nosotros mismos, sino también para la sociedad. En un seminario organizado por el Instituto del FMI, la Profesora Raquel Fernández, de la Universidad de Nueva York, presentó sus instigadoras conclusiones sobre el matrimonio y la desigualdad, y la influencia de la cultura en las decisiones que toman las mujeres sobre el matrimonio y los hijos.

Fernández analizó en primer lugar la "selección", es decir, las decisiones sobre quiénes serán nuestros compañeros de escuela, dónde trabajaremos, con quién nos casaremos y tendremos hijos, y quiénes serán nuestros vecinos. Esta decisión tiene muchas facetas: nivel de ingresos, aptitudes, educación, gustos, raza, etc., y determina en gran medida el lugar que nosotros, y nuestros hijos, ocuparemos en la sociedad.

Un círculo vicioso

Las conclusiones de Fernández, basadas en un estudio realizado inicialmente en Estados Unidos y ampliado después para incluir a 34 países, indican que en las sociedades caracterizadas por una gran desigualdad, las personas son más propensas a interactuar y casarse con personas de su mismo bagaje cultural. Este tipo de selección no solo perpetúa sino que agrava la desigualdad existente, creando

un círculo vicioso. Si se intensifica este tipo de selección, es menor la proporción de niños que recibe una capacitación de alto nivel, con lo cual los salarios de los trabajadores no calificados bajan y aumentan los de los calificados, lo que a su vez incrementa la desigualdad salarial. Por el contrario, en los países donde es más probable que la gente de distinta extracción socioeconómica se case entre sí, es posible lograr un mayor nivel de educación, como lo ilustran los casos de Suecia y Australia.

Aspectos culturales

En otro estudio, Fernández analizó la influencia cultural (además de los mercados y las instituciones) en las decisiones que toman las mujeres sobre el trabajo y la procreación. Junto con sus colegas, analizó una muestra de datos del censo estadounidense de 1970, que incluye a mujeres nacidas en Estados Unidos de padres extranjeros. Para aislar el efecto de la extracción cultural, utilizó como variables representativas la participación laboral y la fecundidad observada en el pasado en el país de origen, partiendo de la hipótesis de que estas variables reflejaban los mercados, las instituciones y la cultura (las convicciones sobre el papel que debe ocupar la mujer) en el país de origen. Si estas variables sirven para determinar el comportamiento de las mujeres nacidas y criadas en Estados Unidos, debe ser porque siguen reflejando las convicciones culturales que la familia (y los vecinos) habían transmitido a estas mujeres.

Las mujeres incluidas en la muestra tenían, en promedio, 35,7 años de edad y 3,1 hijos, y habían trabajado 15,2 semanas el año anterior. Pero las variaciones entre las distintas culturas eran significativas. Por ejemplo, las mujeres de padres cubanos trabajaron en promedio 27,6 semanas y tuvieron 2,4 hijos. En cambio, las mujeres de padres mexicanos trabajaron solo 4,2 semanas en promedio y tuvieron 4,2 hijos.

Después de neutralizar varios otros factores (la educación de las mujeres, la residencia y el bagaje cultural de sus esposos), Fernández y sus colegas demuestran que las variables culturales siguen siendo relevantes. Estas conclusiones las llevan a concluir que la cultura "es un factor cuantitativa y estadísticamente significativo que determina las decisiones de la mujer sobre el trabajo y la procreación". ■

Camilla Andersen

FMI, Departamento de Relaciones Externas



Laura Wallace
Directora

Sheila Meehan

Redactora Principal

Jacqueline Irving

Jefa de producción

Christine Ebrahim-zadeh

Conny Lotze

Camilla Andersen

Redactoras

Maureen Burke

Lijun Li

Kelley McCollum

Ayudantes de redacción

Julio Prego

Diseñador gráfico

Con la colaboración de

Graham Hacche

Prakash Loungani

Edición en español

División de Español

Departamento de Tecnología

y Servicios Generales

Rodrigo Ferrerosa

Traducción

Magaly B. Torres

Corrección de pruebas

Tania Fragnaud

Composición gráfica

El Boletín (ISSN 0250-7240) es una publicación del FMI. Durante el año aparecen 22 números en español, francés e inglés, además de *El FMI en Foco*. Las opiniones e información publicadas no representan necesariamente la posición oficial del FMI. Los mapas que se publican para orientar a los lectores provienen de la sexta edición de *Atlas of the World*, de *National Geographic*; los nombres y las fronteras que aparecen en los mismos no reflejan la posición del FMI con respecto a la situación jurídica de ningún territorio, ni tampoco la conformidad de la institución en relación con dichas fronteras. El material publicado puede reproducirse mencionando la fuente de información, salvo las fotografías e ilustraciones que no pueden reproducirse en forma alguna. La correspondencia debe dirigirse a: Current Publications Division, Room 7-106, IMF Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-8585; correo electrónico: imfsurvey@imf.org.

El precio de la suscripción anual, para empresas privadas y particulares, es de US\$109. Para solicitar la suscripción al *Boletín del FMI* o publicaciones del FMI, sírvase dirigirse a: IMF Publication Services, Box X2005, IMF Washington, DC 20431 EE.UU. Tel.: (202) 623-7430; Fax: (202) 623-7201; Correo electrónico: publications@imf.org.

El *Boletín del FMI* se distribuye por correo aéreo (Canadá, Estados Unidos y México: first class; otros países: airtspeed).



Henrik Gschwindt de Gyr/FMI

Según un estudio, el bagaje cultural es importante para determinar cuánto trabajan y cuántos hijos tienen las mujeres.